



## SUMARIO

	<i>Página</i>
Tema 7 del programa:	
Informe de la Junta de Desarrollo Industrial ( <i>continuación</i> )	171
Condiciones de trabajo en la sala de sesiones . . . . .	175

*Presidente:* Sr. M. KLUSAK (Checoslovaquia).

*Presentes:*

Los representantes de los siguientes países: Bélgica, Camerún, Canadá, Checoslovaquia, Dahomey, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Gabón, Guatemala, India, Irán, Kuwait, Libia, Marruecos, México, Paquistán, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Rumania, Sierra Leona, Suecia, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Los observadores de los siguientes Estados Miembros: Australia, Austria, Brasil, Grecia, Irak, Israel, Italia, Japón, Países Bajos, Portugal, República Árabe Unida.

Los observadores de los siguientes Estados no miembros: República Federal de Alemania, Suiza.

Los representantes de los siguientes organismos especializados: Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

## TEMA 7 DEL PROGRAMA

Informe de la Junta de Desarrollo Industrial  
(E/4385 y Corr.1) (*continuación*)

1. El Sr. BILLNER (Suecia) señala que su delegación ha tomado nota con interés del informe de la Junta de Desarrollo Industrial (E/4385 y Corr.1). Ese informe demuestra que se ha procurado hallar los medios de hacer de la ONUDI un instrumento de acción dinámica en la esfera del desarrollo industrial. Esta preocupación se manifiesta también en el programa de trabajo o, más exactamente, en las líneas directrices formuladas en la resolución 1 (I) de la Junta y establecidas con miras a las actividades futuras de la Organización. Sin embargo, para orientar la acción de una organización internacional no basta con indicar el sentido de sus trabajos; tendrán gran importancia también la manera en que el Director Ejecutivo y su personal desempeñen su cometido, así como los medios financieros y de otra índole que se pongan a disposición de la Organización. Suecia espera con interés el documento que el Director Ejecutivo ha de presentar, a petición de la Junta de Desarrollo Industrial,

sobre el programa de trabajo para 1968 y sus consecuencias financieras, habida cuenta de las directrices contenidas en la mencionada resolución de la Junta. No hay que olvidar que el programa de trabajo sólo podrá versar sobre las actividades administrativas y de investigación emprendidas en la sede. En cuanto a las actividades operacionales, éstas habrán de ser financiadas por el PNUD. Por consiguiente, habrá de establecerse una estrecha cooperación entre esas dos organizaciones, y las peticiones de asistencia en el sector del desarrollo industrial deberán presentarse al PNUD y ser aprobadas por éste.

2. Si hasta ahora el PNUD ha desempeñado un papel modesto en el desarrollo industrial, se ha debido, ante todo, a la falta de peticiones de asistencia. Es de esperar que los países en desarrollo recurran cada vez más a las formas de asistencia ofrecidas por la ONUDI y el PNUD, y que se pongan a la disposición de este último recursos complementarios. Suecia ha propugnado siempre un incremento de las contribuciones al PNUD y se ha esforzado por dar el ejemplo. En su cuarto período de sesiones, el Consejo de Administración subrayó el papel que puede desempeñar la ONUDI en la determinación, establecimiento y ejecución de proyectos industriales financiados por el PNUD, pero se reconoció también que para poder asumir todas sus responsabilidades (E/4398, párr. 81) la ONUDI necesitaba disponer del tiempo necesario para organizarse en su nueva sede.

3. La delegación de Suecia estima que el personal de la ONUDI no debería encontrarse únicamente en la sede de la Organización, sino también en todos aquellos lugares en que se desarrollen actividades operacionales. Por esta razón, la delegación sueca se felicita de que se prevea el nombramiento de asesores en materia de desarrollo industrial como adjuntos de los representantes del PNUD. Esta medida permitirá, por una parte, mejorar la asistencia técnica ofrecida a los países en desarrollo para definir su política y atender más adecuadamente a sus peticiones y, por otra parte, facilitar la coordinación de las diversas actividades de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo industrial.

4. El Sr. Billner opina que la coordinación no se obtiene sólo con medidas legislativas, sino también por medio de la negociación. Por ello, conviene que los órganos competentes concluyan acuerdos y aprovechen mutuamente su experiencia respectiva. La coordinación debe orientarse en primer lugar hacia la cooperación y no hacia una estricta división de competencias. Un ejemplo de cooperación internacional se encuentra en los acuerdos establecidos entre el GATT y la UNCTAD en materia de fomento de los intercambios comerciales. El Gobierno de Suecia se congratula de esta iniciativa común, pues la

promoción de los intercambios es indispensable si se quiere que los países en desarrollo aumenten sus exportaciones. El Gobierno sueco muestra interés también por el programa de fomento de las exportaciones, propuesto recientemente (véase E/4301, párrs. 6 a 8) y cuyo objeto es agrupar todas las actividades de las Naciones Unidas encaminadas a promover los intercambios comerciales. La ONUDI participará en dicho programa, pues, como indica la resolución 1 (I) de la Junta de Desarrollo Industrial, esta organización se ocupará de determinados aspectos del fomento del comercio. Por lo tanto, es necesario proceder a una distribución adecuada de las tareas entre la ONUDI por una parte y el GATT y la UNCTAD por otra, pero sin trazar con ello una línea de demarcación definitiva. Cuando la ONUDI tenga que prestar su ayuda a los países en desarrollo para la creación de industrias y de instituciones encaminadas al aumento de sus exportaciones, tendrá necesidad de información sobre los mercados de exportación eventuales, datos que le podrán facilitar el GATT y la UNCTAD. Asimismo, cuando esos dos organismos se esfuercen por promover el intercambio de productos procedentes de los países en desarrollo, la ONUDI les transmitirá informaciones detalladas sobre los proyectos industriales de los países en desarrollo y sobre la política respectiva aplicada para incrementar las exportaciones de manufacturas.

5. Sería conveniente que se informe con regularidad a los Estados miembros de los debates que se celebren entre los diversos órganos de las Naciones Unidas acerca de los problemas de coordinación, y que se les consulte cada vez que se tenga intención de crear grupos de expertos con el fin de examinar determinados problemas que se planteen en esta esfera.

6. El Sr. Billner estima que el Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial que debe celebrarse en diciembre de 1967 tiene gran importancia y requiere ser preparado con gran atención. El Gobierno sueco ha creado a estos efectos un grupo preparatorio. La finalidad del Simposio consiste en ayudar a elaborar el futuro programa de trabajo de la ONUDI y a definir su política y, al mismo tiempo, facilitar un intercambio fructífero de conocimientos técnicos. Por ello, hay que procurar que los debates no estén dominados por la discusión de cuestiones de principio. Es asimismo de desear que la secretaría de la ONUDI y los Estados miembros adopten las medidas prácticas necesarias con el fin de asegurar una amplia participación de expertos y de industriales. Tal participación podrá ayudar a la secretaría de la ONUDI en sus trabajos de contratación de personal.

7. El Sr. MARCHAND STENS (Perú) subraya la importancia que su Gobierno atribuye a la ONUDI y recuerda el interés que su país tiene en el establecimiento en Lima de la Oficina regional de la ONUDI en América Latina, donde se le prestarán todas las facilidades necesarias para su instalación y buen funcionamiento.

8. El Sr. VIAUD (Francia) indica que la industrialización es un medio seguro de acelerar el progreso económico y social de los países en desarrollo. Por ello, la delegación francesa acoge con interés el primer informe de la Junta de Desarrollo Industrial. Si bien lamenta que

este documento no resuelva todos los problemas, se congratula de los trabajos realizados. El informe refleja las dificultades inevitables con que tropieza una nueva organización. En primer lugar, la ONUDI se enfrenta con la dificultad de definirse a sí misma. Subsisten divergencias de opiniones sobre sus objetivos. Algunos piensan que la ONUDI debe dedicarse exclusivamente al desarrollo industrial de los países en desarrollo; otros, estiman que el desarrollo industrial es el objetivo principal que hay que conseguir dentro de un marco más amplio que es el estudio en común, por los países desarrollados y los países en desarrollo, de los problemas del desarrollo industrial. En segundo lugar, la ONUDI no ha conseguido definir con precisión sus funciones, debido a la polémica doctrinal entre los partidarios de una organización dirigida hacia la acción y los que prefieren más bien una organización de estudio e investigación. En opinión de la delegación francesa, la ONUDI debe ser ambas cosas a la vez. Ninguna acción es posible si no se basa en el estudio y en la investigación, pero conviene velar por que estos dos factores no paralicen las posibilidades de acción. En tercer lugar, la ONUDI experimenta algunas dificultades para definirse frente a otras organizaciones y delimitar su estructura tanto en la sede como sobre el terreno, especialmente en relación con las comisiones económicas regionales. Por último, la Junta no ha podido resolver el problema de los recursos necesarios para el buen funcionamiento de la Organización. Es difícil, en efecto, encontrar recursos si no se dispone de un programa de trabajo, y es igualmente difícil establecer un programa de trabajo racional sin conocer los recursos de que se dispone. El Sr. Viaud espera que se pueda superar este obstáculo, no mediante una decisión arbitraria, sino gracias a la experiencia adquirida por la ONUDI y al deseo de los Estados miembros de contribuir al desarrollo industrial.

9. Sería injusto, después de enumerar estas dificultades, llegar a la conclusión de que el trabajo de la Junta es poco satisfactorio e incompleto. No era posible, en realidad, resolver todos los problemas en su primer período de sesiones. Pero si tales problemas se van resolviendo uno tras otro, la organización contará con un buen punto de partida. Sin embargo, sería útil llegar a un acuerdo sobre los trabajos futuros de la ONUDI. Se trata de una organización autónoma pero no independiente, y si se apartase de las organizaciones que tienen algo que decir en materia de desarrollo industrial, correría el riesgo de aislarse y no podría cumplir su cometido. La autonomía, en este caso, significa, pues, autonomía dentro de la cooperación. Esta es la razón fundamental de las dificultades con que tropieza la ONUDI al comienzo de su existencia.

10. Por lo que se refiere a la articulación de las actividades de la ONUDI con las de otras organizaciones competentes de las Naciones Unidas, la ONUDI tiene un papel especial que desempeñar. Sólo ella puede llevar a cabo los estudios sobre el desarrollo industrial cuyo objeto es poner de relieve los problemas técnicos y comerciales que plantea la creación de nuevas industrias en los países que no disponen de ellas. La ONUDI debe ser, además, un centro de difusión de los conocimientos que

pongan a su disposición los diferentes países. Debe poder conceder, asimismo, a los países en desarrollo que se lo pidan, una asistencia técnica especial que las organizaciones tradicionales de las Naciones Unidas no pueden suministrar. La ONUDI debe igualmente participar en las actividades generales de las Naciones Unidas en materia de desarrollo industrial; debe ser el organismo de ejecución del PNUD en las esferas de su competencia. Para concretar las relaciones entre el PNUD y la ONUDI, el Director Ejecutivo debería mantenerse al corriente de los trabajos del Comité Administrativo de Coordinación y de la Junta Consultiva Mixta del PNUD. Por último, la ONUDI debe ser un instrumento de coordinación dentro de las Naciones Unidas, no en sustitución del Consejo Económico y Social, sino para efectuar un trabajo de coordinación más limitado, por ejemplo, con las comisiones económicas regionales. Puede desempeñar un papel importante centralizando los resultados de los estudios y de las conferencias técnicas organizadas por esas comisiones.

11. En cuanto a los recursos financieros de la ONUDI, el Sr. Viaud estima que el problema de los gastos administrativos queda resuelto incluyendo tales gastos en un capítulo separado del presupuesto de las Naciones Unidas. Cabe esperar que los recursos puestos a la disposición de la ONUDI se utilicen con economía y eficacia. Por lo que se refiere a los recursos del presupuesto para actividades operacionales, es de lamentar la fragmentación del título V del presupuesto general. Conviene seguir estudiando este problema y no tomar una decisión apresurada y prematura. Es posible, en efecto, que en 1968 se conozca mejor el problema. En cuanto a los recursos procedentes de contribuciones voluntarias, deberían aprovecharse para las actividades propias de la ONUDI. Las contribuciones directas habrían de efectuarse en especie. El Gobierno francés estima que poniendo a disposición de la ONUDI expertos, becas y documentos técnicos, se contribuye a la organización de reuniones de técnicos, esfera en la que la ONUDI tiene un papel muy útil que desempeñar. Por lo que se refiere a las contribuciones en metálico, conviene insistir en que la ONUDI debe ser un organismo de ejecución de los proyectos del Fondo Especial en las esferas de su competencia.

12. La delegación francesa opina que las reuniones internacionales constituyen un medio de acción propio de la ONUDI. Convendría organizar con todo el cuidado posible el próximo Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial. Dadas las dificultades materiales que se presentan, la delegación francesa no dudaría en adherirse a la recomendación de aplazar la fecha de tal Simposio, si esto fuese imprescindible para su éxito.

13. El Sr. POZHARSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) estima también que la ONUDI ha realizado progresos alentadores desde su creación. Manifiesta la esperanza de que los seminarios que se han celebrado ya en la URSS y los previstos para 1968 suministrarán datos útiles sobre la organización de los trabajos futuros de la ONUDI. Las insuficiencias que se pueden comprobar hoy día se deben sobre todo a la falta de una apreciación justa de los problemas que plantea la industrialización en los países en desarrollo. Los debates celebrados en el primer

período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial han puesto claramente de manifiesto la importancia del sector público y la necesidad de que el Estado establezca planes para eliminar las antiguas estructuras económicas de la época colonial. La industrialización de los nuevos Estados exige una intervención del gobierno para desarrollar las exportaciones y otros sectores vitales, regular los precios, aplicar una política acertada de divisas y controlar las inversiones extranjeras. El estudio del sector público y de la planificación estatal deben ocupar pues un lugar importante en las actividades de la ONUDI. La delegación soviética no puede aceptar la idea de una organización que se limite a actividades sobre el terreno. Conviene establecer un equilibrio justo entre las actividades operacionales y los estudios técnicos, recabando la participación de todos los Estados sin excepción, sean o no miembros de las Naciones Unidas. Para ello, y habida cuenta de los múltiples cometidos que ha de desempeñar, la ONUDI debe recurrir en gran medida a expertos contratados con carácter temporal, como en el caso del PNUD. El personal permanente estaría compuesto, en un número relativamente restringido, de especialistas polivalentes.

14. En cuanto al Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial, la delegación soviética estima que el terror y la represión policíaca que actualmente existen en Grecia, la supresión de las libertades democráticas, la detención y encarcelamiento arbitrario de personalidades y científicos eminentes, con menosprecio de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de Derechos Humanos, así como la explotación política de la visita a Atenas del Director Ejecutivo de la ONUDI, hacen imposible que el Simposio se reúna en Grecia. Las Naciones Unidas no pueden refrendar los actos de un gobierno fascista que han suscitado, en el mundo entero, un vasto movimiento de protesta que ha tenido mucho eco en la prensa.

15. En tales circunstancias, la delegación soviética es firmemente partidaria de que el Simposio se reúna en otra ciudad, como estaba previsto en el párrafo 212 del informe de la Junta de Desarrollo Industrial. Se reserva el derecho de presentar una propuesta formal al efecto.

16. El Sr. LÓPEZ (Filipinas) dice que de nada serviría reanudar la polémica sobre industrialización y que todavía no es tiempo de apreciar los resultados obtenidos por la ONUDI. Se trata, ante todo, de lograr que la nueva organización pueda funcionar en las mejores condiciones posibles. La Junta de Desarrollo Industrial ya ha resuelto las cuestiones de organización y ha precisado las líneas generales de su futura actividad. En esta etapa sólo se pueden reiterar tres ideas fundamentales. La primera es que la ONUDI, como el PNUD y la UNCTAD, debe tratar de responder a las necesidades urgentes de los países en desarrollo. La segunda es que ha de coordinar estrechamente las actividades de otros organismos, especialmente del PNUD, a fin de que éste reciba las normas rectoras que le faltan actualmente en la esfera del desarrollo industrial. Por último, es preciso que los países en desarrollo, sean cuales fueren las dudas que hayan podido tener anteriormente, proporcionen a la ONUDI toda la

asistencia necesaria para asegurarle las mejores posibilidades de éxito. La ONUDI debe, ante todo, tratar de no desilusionar a los países en desarrollo que esperan que la nueva organización contribuya a acelerar su desarrollo económico merced a la industrialización. Por lo tanto, todos los Estados Miembros deberán proceder con la mayor generosidad posible y prestar toda su ayuda a la ONUDI.

17. El Sr. COSAC (Rumania) manifiesta que las decisiones que ha adoptado la Junta de Desarrollo Industrial en su primer período de sesiones demuestran que todos los Estados miembros desean contribuir a la realización de los objetivos que se fijaron cuando se creó la ONUDI. En su próximo período de sesiones, la Asamblea General podrá examinar los problemas que quedan por resolver y cabe esperar que los resuelva a satisfacción de todos.

18. La delegación de Rumania desea repetir que la nueva organización será eficaz en la medida en que tenga en cuenta las realidades del mundo actual y afirme su carácter universal. La delegación de Rumania se opone especialmente a la discriminación de que es actualmente objeto la República Democrática Alemana. La nueva organización debe basar sus actividades en el respeto de la soberanía y de la igualdad de derechos de todos los Estados. Debe tratar de ser un centro internacional de intercambio entre países que han logrado distintos grados de desarrollo, con miras a corregir el desequilibrio actual. También es indispensable que en sus actividades la ONUDI tenga presente la correlación que debe establecerse entre la industrialización y la planificación en el ámbito nacional. Asimismo, debe cooperar estrechamente con las comisiones económicas regionales. En tales circunstancias sería sumamente conveniente crear una oficina de la ONUDI en Europa, parecida a las que están previstas para África, América Latina y Asia.

19. La delegación de Rumania piensa discutir los problemas relativos a la organización de un Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial cuando el Director Ejecutivo se refiera a esta cuestión en el vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

20. El Sr. KADLEC (Checoslovaquia) opina que la ONUDI debe considerarse como una pieza esencial del conjunto de organismos de las Naciones Unidas. Sin embargo, esta organización no responde a todas las esperanzas, pues en los años que precedieron a su creación, se afirmó una tendencia favorable a una organización que tratara la cuestión del desarrollo industrial en toda su complejidad y su integridad, que elaborara una estrategia global de la industrialización y que tratase de lograr una nueva división internacional del trabajo, suprimiendo todo lo que se opone actualmente a la industrialización de los países en desarrollo.

21. La delegación de Checoslovaquia se opone a la concepción de una organización que se contente con administrar actividades de asistencia técnica. La ONUDI debe concebir sus trabajos de una manera mucho más dinámica, de modo que las operaciones sobre el terreno sirvan de palanca para las demás actividades. Las actividades sobre el terreno deben figurar en los planes nacio-

nales de desarrollo y la ONUDI ha de contribuir a establecer esos planes. Restringir las actividades de esa organización a las actividades operacionales exclusivamente sería contrario a los intereses de los países en desarrollo. La delegación de Checoslovaquia cree que los primeros años de la nueva organización mostrarán la necesidad de definir tan ampliamente como sea posible su esfera de actividades y de asegurar una vasta participación de los diversos países en sus actividades. Checoslovaquia ha contribuido con todos los medios a su alcance a las actividades del Centro de Desarrollo Industrial y, en términos generales, en todo lo que han emprendido los órganos de las Naciones Unidas para promover ese desarrollo. Está dispuesta a acrecentar notablemente su cooperación con la ONUDI y a contribuir a sus actividades operacionales.

22. Unos expertos checoslovacos se disponían a participar en el Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial que debía celebrarse en Atenas, pero ello suponía que estarían garantizadas todas las condiciones necesarias para las deliberaciones, y a base de esa hipótesis el Gobierno de Checoslovaquia había votado a favor de Atenas para que allí se celebrase el Simposio. Es evidente que una reunión de esa índole debe celebrarse en un ambiente propicio a la cooperación internacional. Infortunadamente, parece que Atenas no es en la actualidad una ciudad donde pueda encontrarse esa atmósfera, puesto que los mejores ciudadanos de Grecia, país de antiguas tradiciones democráticas, se hallan en campos de concentración o en prisión; los que están en el extranjero se ven privados de su nacionalidad. También sufren las consecuencias de esa situación los hombres de ciencia cuya presencia hubiese enriquecido las deliberaciones del Simposio. La delegación de Checoslovaquia comparte además las preocupaciones del Director Ejecutivo, que, en su declaración inicial (1499.ª sesión), expresaba el temor de que en los próximos meses la secretaría tuviese que hacer frente a una carga demasiado pesada, puesto que su traslado a Viena debía efectuarse casi simultáneamente con la celebración del Simposio. Parece que la labor de la secretaría se facilitaría mucho si el Simposio se celebrase en la ciudad donde estará su sede; por su parte, la delegación de Checoslovaquia no tendría ningún inconveniente en apoyar una propuesta encaminada a aplazar la fecha del Simposio.

23. El Sr. CARANICAS (Observador designado por Grecia), tomando la palabra en virtud del artículo 75 del reglamento, dice que su país ha sido siempre ferviente partidario de la industrialización, así como de la creación de un organismo de desarrollo industrial y que ha escuchado, por lo tanto, con gran interés la presentación por el Director Ejecutivo de la ONUDI del primer informe de la Junta de Desarrollo Industrial. Sin embargo, no habría pedido la palabra si las declaraciones de los representantes de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de Checoslovaquia no le obligasen a formular algunas observaciones.

24. Por lo que respecta a la situación técnica, recuerda el orador que la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó, el 9 de diciembre de 1966, la resolución 2178 (XXI)



en la que hacía suya la decisión del Consejo Económico y Social de convocar el Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial en Atenas, en diciembre de 1967. En abril de 1967, se firmó un acuerdo relativo a este Simposio, entre las Naciones Unidas y el Gobierno griego. Cuando se planteó la cuestión del Simposio en la Junta de Desarrollo Industrial, se expresó el agradecimiento a Grecia por haberse ofrecido como país huésped. Fue en este mismo momento cuando las delegaciones de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de Checoslovaquia formularon objeciones y declararon que, a su juicio, sería preferible que el Simposio no se celebrara en Grecia. No obstante, Grecia se atiene a las obligaciones derivadas de los compromisos que ha contraído; los preparativos se prosiguen activamente; ha estado en Atenas un grupo de las Naciones Unidas y no ha encontrado nada que criticar en las disposiciones adoptadas, y el Sr. Caranicas está persuadido de que el Simposio se celebraría en Atenas en condiciones sumamente satisfactorias.

25. En cuanto al aspecto práctico de la cuestión, opina el Sr. Caranicas que las delegaciones quisieran saber si los participantes encontrarán en Atenas un ambiente de paz y tranquilidad. Pues bien, desde el 21 de abril de 1967, en Grecia se ha puesto fin a un período de demagogia destructiva y a una situación rayana en la anarquía. Los desórdenes y las manifestaciones eran constantes, y las huelgas interrumpían el funcionamiento de los transportes y las telecomunicaciones. Un Simposio internacional no habría podido celebrarse convenientemente en circunstancias tan desfavorables.

26. Las delegaciones de la URSS y de Checoslovaquia se sitúan en el terreno político; son razones políticas las que les mueven a oponerse a que se mantenga a Atenas como lugar de la reunión. El Sr. Caranicas lo deplora, pero al Consejo no le sorprenderá ver a esas delegaciones mezclar una vez más consideraciones políticas con cuestiones económicas. Sea lo que fuere, la Asamblea General ha adoptado una decisión; se ha firmado un acuerdo; este acuerdo está siendo cumplido por todos los Estados Miembros y por el Gobierno de Grecia, con la ayuda de la ONUDI y de otros organismos internacionales. Poner en tela de juicio la validez de un acuerdo, no porque el Gobierno del país huésped falte a sus obligaciones, sino

simplemente porque a ciertos representantes no les guste el régimen actual de su país, es algo que, a juicio del Sr. Caranicas, sentaría un precedente peligroso. El representante de la Unión Soviética ha hablado de terror y de campos de concentración; siguiendo su costumbre, ha citado pasajes de artículos de prensa, pero de artículos favorables a su tesis. En realidad, el Simposio encontraría en Atenas un ambiente de paz y tranquilidad; el Sr. Caranicas espera que las Naciones Unidas, fieles al acuerdo concluido, seguirán ayudando a su país a preparar la reunión y no permitirán que el Simposio se celebre en otro lugar distinto de la ciudad ya designada.

27. El Sr. POZHARSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), haciendo uso de su derecho de réplica, dice que sólo ha citado pasajes de artículos de los periódicos que se referían a la cuestión del Simposio. El observador de Grecia se ha esforzado por desviar la atención del problema real, a saber, si procede que un Simposio internacional sobre el desarrollo industrial se celebre en Grecia. El Sr. Caranicas dice que en Atenas reina la calma y la paz, pero la paz reina también en los cementerios y la calma detrás de las alambradas. Una paz y una calma de esa índole no son a propósito para una reunión de las Naciones Unidas, sea cual fuere.

#### CONDICIONES DE TRABAJO EN LA SALA DE SESIONES

28. El Sr. LÓPEZ (Filipinas) recuerda que en la 1488.<sup>a</sup> sesión, el representante de México señaló la falta de comodidades de la sala en que se reúne el Consejo. Se necesitaría aire acondicionado y habría que sustituir los auriculares. Ruega encarecidamente al Presidente se sirva señalarlo a la atención de la Secretaría, en Ginebra, e incluso, si es preciso, en Nueva York, a fin de que se mejoren las condiciones de trabajo.

29. El PRESIDENTE contesta diciendo que, con el acuerdo del Consejo, transmitirá las observaciones de las delegaciones de México y Filipinas al Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, e informará al Consejo del resultado de su gestión.

*Así queda acordado.*

Se levanta la sesión a las 17.15 horas.